

ESBOZO DE UNA HISTORIA DE LA MISIÓN LASALIANA EN ÁFRICA OCCIDENTAL: LOS PIONEROS DE LA MISIÓN EDUCATIVA EN ALTO VOLTA

Jean-Baptiste Coulibaly

Doctorando en Arte y Arqueología Africana

Universidad Paris 1 - Universidad de Ouagadougou

RESUMEN

Se ofrece un esbozo de la historia de la misión lasaliana en el África Occidental. El autor se propone dar una visión general de la evolución y de los logros de la misión en Burkina Faso y países vecinos, en donde las obras lasalianas no cesan de multiplicarse. Después de la exposición del contexto y de los objetivos de la misión lasaliana en Burkina Faso, describe la realidad de la misión en sus inicios; luego, esboza un cuadro de la herencia dejada por los Hermanos pioneros.

Palabras-clave: África Occidental, Burkina Faso, historia, misiones.

INTRODUCCIÓN

La misión lasaliana, iniciada en Francia en 1684 por Juan Bautista de La Salle y la comunidad de los primeros Hermanos de las Escuelas Cristianas (FSC), se extiende a 89 países¹ en 2005. Esta sorprendente extensión suscita numerosos interrogantes. ¿Quiénes han sido los artífices? ¿Cuáles fueron las dificultades? En vista de las grandes disparidades humanas, geográficas y económicas entre continentes, es seguro que no habrán escaseado los obstáculos y que no habrán sido los mismos ni superados de la misma forma.

África, sobre todo la parte al sur del Sahara, conoció una llegada más bien tardía de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La Región Lasaliana de África comprende hoy seis Distritos (Antananarivo, Congo Kinshasa, Douala, Lwanga, África Occidental, Golfo de Benín) y la delegación de Ruanda. Alto Volta, actualmente Burkina Faso, registraba la llegada de sus primeros Hermanos de las Escuelas Cristianas a finales de la primera mitad del siglo XX. Medio siglo después de su implantación, la llama de la misión continúa viva a pesar de numerosas dificultades. No obstante, la historia y la memoria de los pioneros africanos, cuya parte esencial es aún desconocida; ambas merecen ser escritas y valoradas. De ahí el interés de este artículo consagrado a la historia de los Hermanos pioneros en Burkina Faso.

Resulta evidente que unas pocas páginas no son suficientes para escribir esta historia pero queremos, mediante el presente artículo, dar una visión general de la evolución y de los logros de la misión en este

¹Cahiers MEL n°16; marzo 2005.

país en el que las obras lasalianas no cesan de multiplicarse. Después de la exposición del contexto y de los objetivos de la misión lasaliana en Burkina, intentaremos describir las realidades de la misión en sus inicios; luego, esbozaremos un cuadro de la herencia dejada por los pioneros. 84

1. EL CONTEXTO Y LOS OBJETIVOS DE LA MISIÓN

a) El contexto

Las misiones lasalianas en África negra en general y de Burkina Faso en particular se parecen a una verdadera aventura, a un viaje hacia lo desconocido, a un verdadero “*Apolo*” (Hno. E. Ramadier). Cuando los FSC se lanzaron a esta aventura hacia África occidental al sur del Sahara, los pueblos de la zona eran mayoritariamente fetichistas y entre ellos estaba fuertemente implantado el Islam. La evangelización, desde hacía tiempo presente en las costas, acababa de alcanzar los territorios del interior de muy difícil acceso. Las primeras misiones de evangelización llevadas a cabo por los Padres Blancos habían logrado convertir algunos miles de almas al Cristianismo. Además de esta misión de evangelización, los sacerdotes pioneros debieron enfrentarse a una necesidad de enseñanza cada vez más evidente. En efecto, las autoridades locales, con el clima político predominante, acababan de percibir el alcance de la cuestión y la escuela era una alternativa para una sólida implantación de la Iglesia Católica. En este contexto es donde los Hermanos de las Escuelas Cristianas (FSC) entran en acción en el corazón del África occidental. En 1948 llegan al Alto Volta, donde toman el relevo de los Padres Blancos al frente de la Escuela Normal de Toussiana.

La misión hacia el Alto Volta nació del encuentro en Roma de los Hermanos Adolphe-Marie (Asistente) y Charles Edmond (Visitador de Argelia) y Mons. André Dupont, el Sábado Santo de 1947 en la Casa Madre de los Padres Blancos. Ésa fue la ocasión para que los Padres Blancos solicitaran una misión de los FSC, “*en favor de una juventud impaciente que anhela la misión, la grande, la verdadera*”. El 15 de enero del año siguiente, el Consejo General de los Hermanos daba su consentimiento para el envío de una misión a Toussiana en Alto Volta. Y esa primera misión lasaliana llega en septiembre de 1948. Proveniente de Argel, es acogida en Toussiana precisamente el 25 de septiembre de 1948 por Monseñor André Dupont, obispo de Bobo Dioulasso. Los cinco pioneros que vivieron juntos la aventura hacia las tierras del Volta fueron: Bernard Jost, Emile Ramadier, Guillaume Le Meur, Michel Levallois y Louis Brulon. A esos pioneros se les confía la formación de jóvenes maestros cristianos que en adelante se extienden por todos los rincones del país, y también en Malí, Níger y Guinea. Pasados algunos años, los FSC son solicitados de todas partes. Así fue como en 1952 tres Hermanos son enviados a Ouagadougou para fundar una comunidad, y en 1957 algunos FSC son enviados a Malí para encargarse de la dirección de la Escuela Normal Charles De Foucauld. Luego se fundan comunidades sucesivamente en Tounouma en 1954, Nouna en 1964 y Diébougou en 1965. Níger recibe su primera comunidad de FSC en 1966.

b) Los objetivos de la misión

La idea de la misión en África y particularmente en Alto Volta se hallaba profundamente vinculada a la vocación de la universalidad del Instituto, bien expresada en la Regla de los Hermanos. En efecto, “la Regla de los Hermanos nos presenta sin rodeos un objetivo que trasciende todo tipo de fronteras, tanto temporales como espaciales”². El mismo texto de la Regla afirma que: “El Instituto, atento sobre todo a

²Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, El sentido de nuestras presencias lasallistas en el mundo. En: *Presencias Lasalianas*, Cahiers MEL n°16; marzo 2005, p. 6.

las necesidades educativas de los pobres que aspiran a tener conciencia de su dignidad de hombres y de hijos de Dios e intentan que se la reconozcan, crea, renueva y diversifica sus obras, según las necesidades del Reino de Dios” (R. 11).

Al aceptar la misión en el Alto Volta, los cinco Hermanos pioneros eran muy conscientes de la pesada tarea que les esperaba. Pero el celo por la misión, la determinación y el fervor que los animaba les permitieron superar los desafíos que se presentaban. La misión a la que eran enviados recibía en gran parte su nobleza de los objetivos que le eran asignados. Se trataba esencialmente de acompañar y reforzar la cristianización en esas regiones africanas. Para lo cual, tendrán que asegurar:

- la formación religiosa y pedagógica de los maestros cristianos:

El ejemplo de Toussiana es buena muestra del cumplimiento de ese objetivo de formación de maestros cristianos. Se trataba de crear un semillero de maestros cristianos del cual tenía gran necesidad el apostolado misionero. La escuela primaria que acompañaba a la Escuela Normal le servía de escuela de prácticas para los nuevos maestros recién salidos de los cursos para maestros. El colegio que se creó adjunto preparaba para el diploma de aptitud de los maestros.

- la educación de los jóvenes:

Este objetivo correspondía a la vocación originaria de los FSC y seguía orientado hacia los pobres. De ese modo, los pioneros en Alto Volta desempeñaban uno de sus principales compromisos. “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, así como sus colaboradores seculares, están plenamente comprometidos en la creación de proyectos que respondan a las necesidades educativas de los pobres y a la evangelización de los jóvenes en general”³.

- crear empleos

Este último objetivo respondía a la filosofía de los FSC en la creación de obras de formación profesional en África. Se trataba de “*ayudar a los jóvenes a ayudarse a sí mismos*”⁴.

2. LAS DIFICULTADES DE LA MISIÓN

Ya sobre el terreno, los Hermanos pioneros van a desplegar grandes esfuerzos para la realización de su misión. La obra emprendida en Toussiana suscita nuevos proyectos aun cuando las dificultades se hacen sentir.

Las primeras dificultades fueron, en primer lugar, el alejamiento y la adaptación a las duras condiciones climáticas y a un entorno humano cuyas lenguas y filosofía fue imperativo comprender. En efecto, la primera prueba fue el viaje. Se utilizaron todos los medios de transporte. Provenientes de Francia o de Argel en barco por el Atlántico hasta el Golfo de Guinea, los FSC tuvieron que atravesar después los bosques costeros en tren, luego en camión antes de llegar a Toussiana, primer destino en Alto Volta. Para ir de Toussiana hacia los otros destinos del país, los Hermanos disponían de muy pocos medios. La siguiente cita del testimonio del Hno. Emile Ramadier, a propósito de la fundación

³Hermanos Yemanu y Marc Hofer, El sentido de nuestras presencias lasallistas en el mundo. En *Presencias Lasalianas*; Cahiers MEL n°16; marzo 2005, p. 7.

⁴Hermanos Yemanu y Marc Hofer, *Presencias Lasalianas*; Cahiers MEL n°16; p. 9.

de la comunidad de Ouagadougou, muestra bien que ciertas dificultades estaban vinculadas a los medios de que disponía la misión:

Fue en septiembre de 1952. A bordo de un pequeño camión de Toussiana que transportaba nuestros módicos equipajes y un pequeño grupo electrógeno de 12 voltios; necesitamos 3 días para llegar a la capital: la primera noche en el campamento de chozas de Sabou (¡no el actual!); la segunda noche en la misión de Koudougou, pues la ruta Sabou-Ouaga estaba cortada por lluvias. Al tercer día finalmente llegamos, junto a la Catedral (la actual), a la misión de Ouagadougou⁵.

Por otra parte, las condiciones de trabajo eran muy precarias en Toussiana y en Ouagadougou, donde los Hermanos permanecieron durante un año (1952-1953) sin alojamiento para la comunidad.

En Toussiana, el siguiente testimonio expone la precariedad de las condiciones de trabajo. En una memoria donde evoca sus recuerdos sobre el Hermano Yves Paul, el Hno. Ramadier se expresaba en los siguientes términos: “En aquellos años de fundación vivíamos pobremente (vivienda, alimentación...). El Hermano Yves era muy ingenioso para reparar, acondicionar y mantener el escaso material y mobiliario, así como los vehículos. Como buen cazador junto con otros, contribuía a mejorar el menú más bien frugal”⁶.

De los diferentes testimonios señalados anteriormente, se perciben algunas dificultades que marcaron los inicios de la misión en Alto Volta. Pero el ardor de los pioneros mostraba a las claras que estaban bien preparados y eran conscientes de que los diferentes obstáculos formaban parte de la misión.

3. LA HERENCIA DE LOS PIONEROS

Los pioneros dejaron una herencia colosal aún poco conocida e infravalorada. Han dejado huellas imborrables por todas partes donde se asentaron en Alto Volta. Las obras que pusieron en marcha sirvieron de semilleros para otras obras que vieron la luz posteriormente. Entre las obras pioneras podemos citar: La Escuela Normal con su Colegio y su Escuela elemental en Toussiana (1948); el Colegio San Juan Bautista de La Salle de Ouagadougou (1952); el Colegio de Tounouma (1954); el Colegio de Nouna (1964) y el de Diébougou (1965). La contribución de los Hermanos pioneros a la mejora de la calidad de la enseñanza es innegable. Su aportación al sistema educativo se traduce en la elaboración de diversos manuales escolares e instrumentos didácticos y también en el desarrollo del deporte escolar.

a.) *Las obras pioneras*

La Escuela Normal de Toussiana: cuyos fundamentos fueron colocados por los Padres Blancos, es la primera obra de los FSC en Burkina Faso. Esta escuela que formaba maestros para todo el África Occidental Francesa (AOF) quedó bajo la responsabilidad de los FSC a partir de 1948. Desde entonces, la escuela no ha cesado de evolucionar. Dicha evolución se tradujo en una modificación radical del marco infraestructural y del sistema pedagógico. Los cambios aportados por los FSC convirtieron esa institución en referencia para el país y para el AOF. Esta escuela, que ha visto pasar numerosas generaciones, no es solamente pionera en la enseñanza católica lanzada por los Hermanos de las

⁵Testimonio del Hno. E. Ramadier.

⁶ Testimonio del Hno. E. Ramadier; Bulletin de l'Institut des FEC n° 148; 1957; p. 271.

Escuelas Cristianas. Debe su éxito a su internado y a los buenos resultados en el Certificado de Estudios del Primer Ciclo (BEPC).

El Colegio San Juan Bautista de La Salle de Ouagadougou: fundado en 1952, es la segunda obra de Toussiana. Los Hermanos fundadores de la comunidad de Ouagadougou eran tres. Dos de ellos franceses, los Hermanos Emile y Constantin, provenían de Toussiana. El tercero, el Hermano Bertin, llegaba directamente de Argel. Actualmente este colegio ha alcanzado una muy buena reputación a nivel nacional y entre los habitantes de la capital. Ahora se halla compuesto por una comunidad, una escuela primaria y un colegio de enseñanza general con un segundo ciclo (series C y D). La situación de este centro educativo en el centro de la capital, muy cerca de la Catedral, ha contribuido mucho a su fama, pero son sobre todo los resultados escolares los que le han dado renombre.

El colegio de Tounouma: en Bobo Dioulasso fue creado en 1954 por los FSC a petición de Mons. A. Dupont. En aquella época, su vocación era contribuir a arraigar la fe a través de la enseñanza escolar de los jóvenes y también suscitar vocaciones entre ellos.

Después de estas tres obras, otras más verán la luz, tales como: el Colegio Charles Lwanga de Nouna (1964), al que se añade posteriormente el Centro de Aprendizaje y de Promoción Artesanal (CAPA); el Colegio Pierre Kula de Diébougou (1965); el colegio Badénia de Ouagadougou; el Centro Lasaliano de Iniciación a la Agricultura (CLIMA) de Bérégadougou; la comunidad y el colegio de Kongoussi. Las últimas obras, creadas en épocas relativamente recientes, se sitúan en la senda trazada por los pioneros. En todas partes las tradiciones se han mantenido, con intentos de adaptación a las realidades contemporáneas. Se advierte la supervivencia de ciertas actividades iniciadas por los Hermanos pioneros en las diferentes escuelas lasalianas.

b) Las actividades paraescolares

La práctica del deporte escolar una de las características de las escuelas lasalianas en Burkina. Esta tradición del deporte tiene su origen en los primeros años de Toussiana. Fue instaurada por los Hermanos como parte integrante del programa escolar. Los juegos de Toussiana ponían las bases de una educación intelectual que asociaba el bienestar físico mediante la diversión del deporte. Estaba tan bien organizado que un Visitador de Toussiana no dudó en afirmar que: “En Toussiana es donde más se juega en toda AOF”. El deporte escolar es, pues, la herencia de los comienzos de la que las escuelas actuales obtienen grandes beneficios. Las escuelas lasalianas, que siguen manteniendo la tradición del deporte escolar, han cosechado numerosos trofeos nacionales en diferentes disciplinas (balonmano, fútbol, balonvolea, baloncesto...).

Los movimientos asociativos escolares tienen una gran relevancia, estrechamente vinculada al desarrollo de la enseñanza católica. Desde su creación, los colegios de los Hermanos se dotaron de estructuras asociativas que permitían a los alumnos adquirir valores, tales como la tolerancia, la caridad, la disciplina y el espíritu fraterno. Los principales movimientos y asociaciones escolares que podemos encontrar en las escuelas de los FSC en Burkina son: la Cruz Roja, los Scout, J.T.C. (Joven Testigo de Cristo), J.E.C. (Juventud Estudiantil Católica). En la actualidad estos movimientos siguen estando activos en ciertas escuelas de los Hermanos pero es necesario volver a dinamizarlos y hasta volver a lanzarlos en determinados casos.

La jardinería y huerto escolar fueron unas de las primeras actividades manuales establecidas por los Hermanos en sus escuelas de Burkina. En los comienzos de Toussiana estas actividades ocupaban un lugar importante en el programa escolar. Su instauración se basaba en la idea de que *el trabajo es un*

*ejercicio formador de la voluntad*⁷. El Colegio de Toussiana, pionero en estas actividades, ha perdido totalmente las huellas de la experiencia de los comienzos. Solamente los colegios Charles Lwanga de Nouna y Pierre Kula de Diébougou han mantenido dichas prácticas hasta épocas recientes. De todos modos, los talleres (carpintería, mecánica, costura...) se han mantenido, además de otra obra innovadora, el Centro de Iniciación a la Agricultura (CLIMA), orientado hacia la formación pero también hacia la producción.

c) La producción de obras

De todo aquello que los Hermanos pioneros han dejado como herencia, sus escritos siguen siendo los menos conocidos. En efecto, los Hermanos pioneros produjeron importantes cantidades de obras en provecho de sus escuelas y también del mundo científico. Entre dichas obras hay libros didácticos, libros pedagógicos, monografías, obras y colecciones etnográficas. En Burkina, algunas de esas obras y colecciones siguen estando en uso pero muchas son subestimadas. Dos Hermanos de las Escuelas Cristianas se destacaron en el mundo educativo y de la investigación por sus trabajos. Se trata del Hermano Marcel Guilhem y del Hermano Blaise Roman.

Hermano Marcel Guilhem: el escritor y pedagogo africano

Durante su permanencia en África, el Hermano Marcel Guilhem produjo una gran cantidad de obras en beneficio de los maestros y de los alumnos de las escuelas africanas. He aquí algunos de sus escritos (solo o en colaboración) destinadas al público africano:

- Historia:
 - Précis d'histoire de l'Ouest africain (Compendio de historia del Oeste africano)
 - Précis d'histoire de la Haute Volta (Compendio de historia del Alto Volta)
 - Précis d'histoire du Mali (Compendio de historia de Mali)
 - Histoire de la Haute Volta, L'Afrique, Le Monde (Historia del Alto Volta, África, el Mundo)
 - Histoire du Dahomey, L'Afrique, Le Monde (Historia de Dahomey, África, el Mundo)
 - Histoire du Niger, L'Afrique, Le Monde (Historia de Níger, África, el Mundo)
 - Relatos Históricos (Curso elemental) 2 volúmenes por República (Costa de Marfil, Dahomey, Alto Volta, Mali, Níger, Togo).
 - Tropiques enchantés (con el seudónimo Marc Gislain) (Trópicos encantados).
- Francés: 50 Cuentos y fábulas de la sabana 2 vol.
- Artículos:
 - Noción y culto a Dios entre los Toussianos; en Anthropos, Vol. 62 ; 1967 (Guilhem et Hébert)
 - Nobleza hereditaria en país Toussiano: Les Devins; Notas Africanas 1964; Dakar. (Guilhem et Hébert).
 - A estos escritos se suman numerosos textos inéditos, noticias necrológicas y comunicaciones.

⁷Bulletin de l'Institut des FEC n° 148; 1957; p277.

Hermano Leovigildo Blas: biólogo y coleccionista del Alto Volta

89

El Hermano Blaise (*Román Benigno*), doctor en Biología, realizó investigaciones de muy alto nivel científico sobre las serpientes del Alto Volta. Sus investigaciones sobre las serpientes de gran interés científico dieron origen al Museo que se encuentra en el Colegio La Salle en Ouagadougou. Dicho museo, actualmente declarado patrimonio nacional, está compuesto por una importante colección de serpientes (4.000 serpientes) y por una amplia colección de rocas y de piedras de África del Oeste. En él encontramos obras escritas por el Hermano Blaise y también obras en las que él contribuyó como director de publicación o coautor. Existen también numerosos informes de misión al servicio del estado de Alto Volta en el marco de la lucha contra la oncocercosis. La herencia legada a Burkina es inmensa. Por su obra, el Hermano Blaise recibió numerosos homenajes y distinciones por parte de las más altas autoridades de Burkina Faso. Pero su trabajo merece ser mejor conservado y valorado.

Sin ser exhaustiva, esta enumeración muestra claramente la aportación de los Hermanos pioneros al desarrollo humano y social de las regiones donde las misiones fueron introducidas. El éxito actual de la acción educativa lasaliana en Burkina Faso y en otros países africanos reposa sobre la herencia dejada por los pioneros de la misión.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión nada mejor que estas palabras del querido Hermano Ramadier, que describe la historia de la misión lasaliana en Burkina como: “Una historia maravillosa, la historia de una fundación sobre terreno sólido de buena laterita, la historia de la Iglesia en país Mossi mediante la aportación del carisma lasaliano de los Hermanos de las Escuelas Cristianas”.

En estas tierras vírgenes, los pioneros sembraron; luego, otros les han seguido y prestado sus cuidados. Con el correr del tiempo, las obras han florecido en todo el país. La Iglesia, la familia de Burkina, una amplia mayoría de la juventud sigue aun beneficiándose de los frutos de esa misión, cuyas endeble raíces del comienzo se han desarrollado considerablemente. No obstante, la historia de la misión lasaliana es muy mal conocida porque ha sido poco estudiada. En efecto, el vacío que caracteriza la historia de esta misión en África Occidental es sorprendente. Se traduce entre los jóvenes en una ignorancia total del contexto de la misión, de sus objetivos, así como de sus autores. Esta situación tiene sus raíces en la ausencia de una política de protección y de valorización del patrimonio y de los archivos de la misión lasaliana en África y, sobre todo, en Burkina Faso.

Hoy día parece ser muy importante, incluso capital, rehabilitar la memoria de los pioneros de la misión lasaliana en África en General - y en Burkina Faso en particular -; hasta tal punto, la obra de estos últimos fue importante y su impacto notable para la comprensión de la actualidad. Por otra parte, en la perspectiva de favorecer la investigación histórica, el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas debe imperativamente establecer servicios de archivos de la misión lasaliana en cada Distrito de África, con el fin de salvaguardar no solamente la memoria de los Hermanos, que con frecuencia desaparecen en el anonimato, sino también permitir una reflexión sobre la evolución de la misión formativa. La creación de un marco institucional para una gestión más eficaz del patrimonio archivístico y mobiliario forma parte de este imperativo.